

Comunicado de prensa

Cuernavaca, Morelos, 23 de octubre de 2016.

Israel Hernández Torres era un joven trabajador que vivía para su familia en el poblado de Santa María en Cuernavaca. Sin embargo, el 24 de julio de 2012 fue secuestrado por desconocidos y aunque la familia estableció una negociación con sus captores, nunca volvió a su casa dejando un vacío imposible de llenar.

Sus padres, hermanas y hermanos, jamás dejaron de buscarlo, siempre con la confianza de que un día tendrán frutos de su persistencia. Unos familiares lo buscaron en hospitales, otros más en los Servicios Médicos Forenses. Sus hermanos recorrieron montes y lugares donde les dijeron que podrían encontrar a Israel. Otros más, siempre lo buscaron en vida. Pero no apareció.

El 20 de noviembre de 2015, luego de que unas semanas antes se habían enterado de la lucha dada por otra familia, que no descansó hasta encontrar a su familiar y lograr que les entregaran su cuerpo, acudieron a una reunión convocada por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) con autoridades del gobierno del estado.

Ahí estuvo la familia de Israel, en Palacio de Gobierno, mirando y reprochando al secretario de Gobierno Matías Quiroz Medina y al fiscal Javier Pérez Durón, por su inacción para localizar a su familiar. Conocieron ahí a otras familias que padecían el mismo dolor, igual que ellos desde hace años.

La señora María Félix Torres Peralta, mamá de Israel, eligió bien el camino para encontrar a su hijo. Debió padecer la indolencia de los funcionarios estatales quienes se esfumaron de aquella reunión y mantuvieron a todas las familias presentes hasta la 1 de la mañana, sin darles ninguna respuesta.

Tenían la esperanza de que en las fosas clandestinas del gobierno del estado en Tetelcingo, podría estar Israel Hernández Torres. Por ello, cuando se realizaron las diligencias para abrir las fosas, luego de que un juez obligara al gobierno del estado a abrirlas y a que participara la UAEM, acudieron a dar sus muestras para que compararan su perfil genético con los de aquellos 117 cuerpos exhumados.

Y así fue. Hace apenas 20 días, el pasado 30 de septiembre, la familia fue informada de que uno de aquellos cuerpos, tan esperados, tan esperanzadoramente bienvenidos, se trataba de Israel Hernández Torres.

El jueves 20 de octubre de 2016, una juez decidió, con base en los elementos existentes, que Israel Hernández Torres por fin sea devuelto a su familia, quienes llevarán a cabo en la intimidad de su hogar sus funeral y vivirán por fin, su duelo, luego de cuatro años de espera, de desesperante espera.

La entrega del cuerpo se producirá este lunes 24 de octubre de 2016, en el panteón Jardines del Recuerdo, ubicado en la ciudad de Cuautla, Morelos.

La familia de Israel Hernández Torres hace un agradecimiento a la Lic. Teresa Ulloa, asesora legal de la familia; así como a la comisionada de Atención a Víctimas Angélica Rodríguez, por acompañarnos en la búsqueda de nuestro familiar.

La familia de Israel Hernández Torres hace un reconocimiento a la familia de Oliver Wenceslao Navarrete Hernández, en particular a su mamá María Concepción y a su tía, Amalia Hernández Hernández, “porque su lucha es nuestra y por darnos ejemplo de la necesidad de no cejar en el empeño de buscar hasta el final a nuestros familiares”.

La familia de Israel Hernández Torres hace un reconocimiento a la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), al rector Jesús Alejandro Vera Jiménez, al fundador del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad Javier Sicilia y a todos los universitarios que hicieron posible que las fosas de Tetelcingo se abrieran y se pudieran exhumar e identificar a esos cuerpos. “Hicieron posible que encontráramos a nuestro familiar”.

Finalmente, agradece a todos los colectivos de familiares de víctimas que estuvieron y seguirán atentos al caso Tetelcingo. A todas las familias de las personas desaparecidas “enviamos nuestra solidaridad a las familias que se encuentran en una situación de perder a un familiar, de que esté desaparecido un familiar. Su dolor es el nuestro, su lucha es nuestra lucha. Los exhortamos a tener fe, a mantener la confianza, porque después de años, es posible encontrarlos. Sigamos buscándolos hasta encontrarlos”.

Atentamente

Familia de Israel Hernández Torres

Seguiremos buscando memoria, verdad y justicia